

LOS MOVIMIENTOS SOCIALES: SU CONSTRUCCIÓN MEDIÁTICA

Silvina Noelia Enacam

Silvina Laura Rocca

Universidad Nacional de la Plata

silvina_enacam@argentina.com

silvinalaurarocca@hotmail.com

Tema: Nuevos modos de participación popular o manifestación popular generados en la Argentina a partir de la crisis de diciembre de 2001. Su construcción en los medios gráficos masivos.

Problema: ¿Cómo construyeron los medios gráficos nacionales a los movimientos sociales generados a partir de la crisis de diciembre de 2001?

Para comenzar con la crítica hacia el estado del arte sobre el tema se retomará, en primer lugar, el trabajo de investigación científica que más se aproxima a nuestro propósito [1]. Debido a que este trabajo plantea como problema de investigación, **La influencia de los medios de comunicación en la opinión pública con respecto al auge de los movimientos sociales**, durante el período del 1° de diciembre de 2001 al 1° de julio de 2002. Abarcando, a nuestro criterio, el área temática: "Comunicación, periodismo y medios". Aunque, al igual que en nuestro tema, podría abarcar algunos aspectos del área Comunicación, lenguajes y tecnologías. Y plantea como hipótesis: "El apoyo de la sociedad (en sus diversas escalas), para con los movimientos sociales depende de la posición que los medios de comunicación tomen frente los mismos". Según sus autores, los medios de comunicación representan un referente para la sociedad. Esto, afirman, se hace visible en el día a día de un pueblo abrumado, muchas veces ayudado, como así también otras veces subestimado; por el bombardeo mediático. Generado tal vez, por la selección que los mismos efectúan al decidir qué es noticiable para un país entero y qué no. Dejando muchas veces sin posibilidad de elección a la sociedad, o tal vez fomentando e inculcando sus

propios pensamientos. Todo esto conlleva a generar un efecto persuasivo ante la opinión pública, logrando así homogeneizar opiniones e intereses de los receptores. Paralelamente define a los movimientos sociales como una colectividad que actúa con cierta continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad (o grupo) de la que forma parte". Son varias las características destacables a nivel de importancia en el marco de esta definición. El carácter de colectividad implica claramente un sentimiento de unanimidad. Esta es una condición infaltable para la posibilidad de surgimiento de un movimiento social. La misma hace referencia a que para que emerja un movimiento debe haber un grupo de personas que estén considerando injusta una situación. De tal modo considerarán necesaria la lucha a favor del fin de esa situación injusta. La noción de colectividad implica la condición de grupo relativamente desorganizado, pero no en su totalidad, ya que esto imposibilitaría el surgimiento del mismo. Dentro de esta colectividad deberá existir una interacción y una dirección común respecto a la consecución de objetivos.

El espacio del conflicto de los movimientos sociales se desplaza desde el centro del trabajo y la decepción, a la calle y a los medios de comunicación; en función del carácter global de sus reivindicaciones y de las transformaciones socioculturales asociadas al papel dominante de los mass-media. Sería inútil dejar de lado una de las condiciones de existencia y a su vez de expansión de los movimientos sociales, en Argentina y en todo el mundo. Esta condición es la difusión pública, obtenida por la atracción mediática. La importancia que brindan los medios de comunicación en sus coberturas a los movimientos genera la mejor publicidad, o no, para que los movimientos continúen con vida. Es habitual escuchar en Argentina, por parte de la opinión pública, que una de las razones de existencia de movimientos en el país tales como los piquetes y asambleas es mérito o responsabilidad de la cobertura mediática. Es habitual oír que si los medios no dieran espacio de cobertura, los movimientos caratulados como generadores de disturbios, dejarían de poseer razón de existir. Claro está que esta posición es contrarrestada por quienes se encuentran en el interior de la lucha. Muchos creen que los medios pueden ser positivos para el crecimiento de los movimientos o, en

muchos casos, detractores al criminalizar las conductas reivindicatorias e intentando aniquilar la validez de dichos movimientos. Pero ¿hasta que punto los medios de comunicación pueden condicionar la existencia de movimientos sociales en Argentina?

La función de los medios hace referencia a la responsabilidad que estos poseen como comunicadores sociales, convirtiendo a los mismos en el canal conector de los hechos reales con la sociedad. Claro está que si poseen como función la comunicación de hechos sociales se requiere una objetividad plena capaz de transmitir situaciones en estado de pureza y veracidad total; los hechos tal cual son. Pero sabemos que la esencia del ser humano está compuesta tanto de objetividad como de subjetividad. Así, cada medio posee un estilo, un modo de transmisión que son sumados a la subjetividad de los hechos. Un modo propio de ver y transmitir los acontecimientos. Este modo propio se ve influenciado por varios factores como: la línea editorial que sigue el medio, las propias ideas del periodista, los gobiernos de turno, la censura, la publicidad y demás cuestiones que engloba a todo negocio. Todas estas cuestiones que engloban la subjetividad son las que a su vez determinan la agenda de un medio. Consecuentemente, se genera un fenómeno contrario a lo habitual siendo los temas tratados por los medios los de interés para la opinión pública; y no los temas de interés para la opinión pública los difundidos por los medios.

A pesar de las similitudes y diferencias –ya que esta investigación utiliza una metodología diferente como plantear hipótesis y encuestas- dicho trabajo nos aporta muchos conocimientos. Tales como: los orígenes históricos de los movimientos, pensamientos de la opinión pública sobre dichos movimientos y los medios, así como diferentes interpretaciones acerca del rol y accionar de los medios masivos. Pero a su vez, si bien en muchos aspectos coincidimos, nos abre ciertas dudas acerca de cómo llegaron a responder su hipótesis, y si se puede ser tan terminante en la afirmación. Es decir, si los resultados hablaron por sí solos o debieron ser forzados para lograr esa afirmación. Ya que el trabajo culmina afirmando que se pudo comprobar que los medios de comunicación generan una influencia en la opinión pública respecto a los movimientos

sociales: “Los medios determinan las formas de orientación de la atención pública, la agenda de temas predominantes que reclaman atención y su discusión pública posterior, la jerarquización de la relevancia de dichos temas y la capacidad de discriminación temática que manifiestan los individuos”. Aquí se podría abrir el debate sobre la posibilidad o no, de tal influencia.

Para debatir sobre poder de los medios, así como limitar su capacidad de influencia se hace oportuno mencionar una de las teorías comunicacionales más polémicas de esta disciplina: **la teoría hipodérmica**. Esta es la teoría comunicacional que mayor poder e importancia le brinda al emisor, ya que considera que todo mensaje emitido por éste tendrá un efecto inmediato e inevitable en el receptor. Entre sus postulados se encuentran: el aislamiento de cada individuo en la masa anónima. La debilidad de una audiencia indefensa y pasiva que se deriva en la disolución y fragmentación de la misma. Cada individuo es un átomo aislado que reacciona por separado a las órdenes y sugerencias de los medios de comunicación de masas. Una sociedad con escasez de relaciones interpersonales y una relación social amorfa. De esta manera, considera a los medios como una herramienta muy efectiva para la manipulación de los usuarios. Como si se insertara con una aguja una determinada idea o necesidad en el receptor, y este mensaje tendría inevitablemente el efecto deseado por el emisor. Claro está que este tipo de teorías han quedado completamente fuera de uso, ya que nunca se pudo comprobar científicamente su veracidad. Además, considera al público como una masa fácilmente manipulable. Que responden todos de la misma manera ante el mismo estímulo, y esto no puede ser posible ya que entre el mensaje y el efecto intervienen una multiplicidad de variables que hacen que cada persona –de acuerdo al contexto, educación, creencias, necesidades, memoria, etc.- responda diferente.

Paralelamente, para no restarle todo poder de influencia a los medios, se puede integrar otro trabajo de investigación incluido en el estado del arte, que analiza la capacidad de los medios de imponer sus agendas a la opinión pública. [2] Aquí el autor plantea tres modelos- paradigmas de construcción de agendas políticas e informativas, pues afirma que se necesitan

mutuamente y siempre una depende de la otra, y que si bien son diferentes, en algún momento se superponen. Su investigación afirma que la información sobre el movimiento de la objeción de conciencia al servicio militar en España, durante dos décadas (1976-1993) y en la tríada de diarios de mayor tirada (El Mundo, ABC y El País), pone a prueba los tres paradigmas del poder informativo. El elitismo puro: los respectivos resultados mediáticos son el silencio y la marginación. Ante la inactividad institucional, los medios de comunicación ignorarían las demandas desatendidas, impidiendo que los grupos excluidos llegasen a constituirse en fuentes de información relevantes y en actores con un discurso político legitimado. Ante una política coercitiva, los medios confirmarían el carácter ilegítimo de ciertas reivindicaciones y marginarían a los actores que las expresasen. Para ello deben caracterizarlos como grupos anti-sistema, extremistas, sin consistencia ni respaldo político. En el enfoque pluralista las instituciones representativas habrían sido receptivas de las presiones de los grupos de interés más relevantes y con mayor apoyo. En un proceso similar, los medios habrían concedido a los movimientos sociales un acceso directo y una cobertura favorable. El elitismo institucional podría materializarse en dos resultados: la trivialización mediática que se corresponde con la cooptación política. Los medios conferirían un tratamiento sensacionalista a los grupos no convencionales, así lograrían cobertura informativa pero, deslegitimados, perderían su capacidad de persuasión.

El otro resultado, la *indiferencia* mediática, se corresponde con la institucionalización del conflicto. Los medios retirarían la atención a ciertos grupos sociales, debido a la progresiva pérdida de "interés noticioso" de los temas no integrados en la agenda política. En suma, la cooptación política y la trivialización informativa conllevan que los actores no convencionales han sido "asimilados" por el proceso político y por la producción de noticias.

Este trabajo, entre otros, es de gran utilidad ya que plantea la relación de dependencia entre los medios de comunicación y las elites políticas. Su imposición de agendas a la opinión pública y cómo, de acuerdo a sus necesidades e intereses políticos, construyen el orden del día. Si bien, anteriormente,

se trajo a colación la teoría hipodérmica para quitarle validez y eliminarla de todo análisis, no se puede hacer lo mismo con la teoría de la agenda setting. Sin dudas, en el siglo XXI ya no se puede hablar de manipulación, nadie podría sostener que los medios tienen un poder tal como para atontar a su público y hacerlo pensar como ellos quieren. Pero se podría afirmar que los medios no pueden imponer a las personas qué tienen que pensar, pero sí sobre qué temas tienen que pensar. La agenda de los medios es la que impone los temas y noticias que deben protagonizar la agenda pública. Estos seleccionan y jerarquizan los temas y, de esta manera, les adjudican más o menos importancia a cada uno de ellos. Por lo que el público tiende a adoptar esta jerarquización. Por ello, se hace tan importante investigar cómo construyen los medios masivos la realidad social, qué importancia le brindan a determinados hechos y a sus actores. Para luego comprender la recepción que tienen esos hechos en la sociedad. Ya que sería descabellado restarle toda influencia a los medios, o no tener en cuenta la importancia que tienen en el proceso de socialización de los integrantes de la sociedad.

Más investigaciones: Aportes de experiencias extranjeras

El número 36 de la **revista Tram(p)as**[3], titulado: Periodismo y Comunicación Argentina e Iberoamericana (su tema de investigación): Una Tarea Interdisciplinaria (su problema de investigación), pretende ofrecer investigaciones provenientes de inquietudes heterogéneas de distintos autores pero que constituyen, sin duda, importantes aportes al campo o área de nuestro interés que es el de la comunicación, periodismo y medios, como también, comunicación, lenguajes y tecnologías, dado que no sólo analizan la historia y rol de los medios, como también la producción y recepción de la comunicación periodística sino, que además, estudian los géneros mediáticos (esto último es lo que más les importa). Dentro de la investigación se hace referencia al trabajo de **Acosta Lozano** quien realiza un mapeo historiográfico de los estudios de comunicación, periodismo y opinión pública en Colombia. En tanto, la investigación de **Carlos Barrera** da cuenta del papel que jugó la prensa española en la transición del franquismo a la democracia parlamentaria. En el caso de

Fernando Ruiz, el enfoque está centrado en un medio específico: La Opinión de **Timerman** como una alternativa periodística en la década del 70. En cambio, el artículo de **Laura Llull** examina la prensa partidaria bahiense durante la gobernación del radical Crotto. Por último, la colaboración de **Lila Luchessi** repara en la "recurrente costumbre" de la invención como tradición de algunos periodistas argentinos. Estos estudios nos aportan ideas, fundamentalmente, en cuanto a construcción mediática o tratamiento mediático en distintas épocas, analizada desde la comunicación, la sociología, la antropología y la ciencia política, o sea, no trata directamente nuestro tema de investigación que son los movimientos sociales pero sí el papel de los medios en cada época, esto último nos serviría con relación a nuestro problema de investigación que es la construcción que hacen los medios gráficos respecto a los movimientos sociales generados a partir de la crisis de diciembre de 2001. Es muy rico el trabajo que hacen ya que analizan herramientas metodológicas conceptuales de interés para la comunicación. Para los autores lo primordial es el aporte genérico al campo, más que el acento específico del análisis en la construcción de su universo de estudio: historia del periodismo y la comunicación. De manera que, incorporan críticamente investigaciones que dan cuenta de variados intereses como el análisis de los diversos medios –prensa, cine, radio, televisión, etc.- la producción, circulación y recepción de sus mensajes, la problemática de la libertad de expresión, el impacto de la tecnología en las distintas épocas, la utilización de los diferentes géneros periodísticos, estudios comparados de medios de igual soporte en coyunturas acotadas/específicas, la importancia de un medio en particular conforme el lugar de recepción, etc. Para ello tomaron en cuenta la mirada de distintas disciplinas, con objetos de estudio dispares, más aparentes que reales, que seguramente les permitirá reconsiderar con nuevas herramientas analíticas metodológicas algunas viejas certezas. Ese enriquecimiento que aportarían las "nuevas" miradas en rigor, sólo se puede alcanzar apelando a una amplitud de criterios conceptuales capaces de reconstruir procesos históricos con el grado de complejidad que los caracterizaron. Un punto fuerte de este trabajo es su tema de investigación, ya que lo establecieron

uniendo las palabras historia - periodismo - comunicación, que teniendo un valor en sí mismas, al juntarlas en una sola frase "historia del periodismo y la comunicación" adquieren una significativa potencialidad. Esta fortaleza es, precisamente, la que aspiran en este número de la revista Tram(p)as, entendiendo que todavía no se ha llegado a ningún consenso para que se abra un camino propio por el sinuoso mundo de los estudios comunicacionales. Estos, por su parte, en la actualidad, se encuentran también debatiendo su propio campo de incumbencia. En tal sentido, en *Proyectar la Comunicación* Jesús Martín Barbero y Armando Silva (1999) sostienen que la idea de comunicación se desplaza y se aloja en campos aledaños: la filosofía, la hermenéutica, etc. El desplazamiento se traduce en un nuevo modo de relación con y desde las disciplinas sociales, no exento de recelos y malentendidos pero definido, más que por recurrencias temáticas o préstamos metodológicos, por apropiaciones. Resulta evidente que desde la comunicación se trabajan procesos y dimensiones que incorporan preguntas y saberes históricos, antropológicos, semióticos, estéticos, al mismo tiempo que la sociología, la antropología y la ciencia política empiezan a hacerse cargo, ya no de forma marginal, de los medios y los modos como operan las industrias culturales. En consecuencia, la historia del periodismo y la comunicación debería adoptar esa actitud "permeable" con el propósito de repensar ciertas cuestiones que hoy están en "tensión".

El tema de investigación de este ensayo (trabajo de investigación)[4] es: **Los medios de comunicación y conflicto social en Venezuela en los últimos cuatro años** (desde la crisis del 2002). Y, su problema de investigación es: La responsabilidad de los medios de comunicación en Venezuela a partir de la crisis de 2002. Toman como área temática de interés para analizar este tema: Comunicación y Política ya que analiza la comunicación política viéndola como herramienta política, para eso estudian cultura mediática, los partidos políticos y los movimientos sociales. Con relación a esto se puede decir que los medios de comunicación sustituyen a la comunicación política, constituyéndose ellos mismos en escenarios, en actores y en catalizadores de la comunicación política. Nos puede servir este trabajo de investigación ya que

analiza el papel que cumplen los medios de comunicación en determinados momentos de tensión social (situación de crisis en Venezuela). Nosotros no tomaríamos en cuenta lo que sucedió en Venezuela pero sí nos interesaría la actitud de los medios frente a situaciones de esa índole, como también conceptos que trabajan en este análisis como: medios de comunicación, información, mass-media, democracia, neopopulismo, sociedad del riesgo. La investigación se da en un marco de inestabilidad e incertidumbre política vivida en los últimos cuatro años en Venezuela, o sea una etapa de transición que se ha prolongado. Y ha sido un caso en América Latina que se presenta distinto a las formas tradicionales por sus matices neopopulistas y autoritarios de nuevo cuño. Asimismo, de allí la importancia del rol que los medios de comunicación (Mass-Medias) -en especial la TV, radio y prensa-, han tenido dentro del debate y confrontación política actual que se presenta de suma importancia para la discusión política de la opinión pública. Vale decir, los Mass-Medias están influyendo de manera preponderante en el debate político y sus respectivas tomas de decisiones dentro de las democracias en construcción. Pero se advierte que la discusión política generada dentro de los Parlamentos, Asambleas (caso venezolano), o Congresos sigue siendo la máxima para establecer consenso dentro de las democracias representativas y la solución de sus conflictos. Ello como punto de referencia. Por lo tanto, y en cierto modo, cabría decir que los medios de comunicación, y bajo su influjo en la representación política, logran cambiar la cultura política (tanto en el sentido positivo como en el negativo) del comportamiento político dentro de los países en donde éstos actúan dependiendo de la situación de conflictividad entre gobierno y medios de comunicación. Y permite al ciudadano acceder (no todos por supuesto) a los medios para manifestar su criterio y puntos de vista. El autor de este ensayo plantea lo social, y en especial sus conflictos políticos y económicos, tratando de lograr explicaciones de cambio aunque sólo sea de manera teórica. Porque lograr hacer realidad las explicaciones sociales y económicas no sólo parte de la razón, sino también de una voluntad política y de verdaderos líderes dispuestos a cumplir con sus proyectos. Y es precisamente en este punto en donde los medios de

comunicación e Información aportan sus beneficios (no sus aspectos negativos) para superar el conflicto social en Venezuela para tratar de mejorar la desesperanza en determinados momentos de tensión social luego de la toma del poder político del Estado por parte de Hugo Rafael Chávez Frías y su movimiento político Quinta República (MVR) en ese entonces. Tanto el auge como la caída de Chávez es propiciada por los medios de comunicación masiva de Venezuela, en un contexto en el que se percibe este proceso de la popularidad y legitimidad de Hugo Chávez y su grupo. El autor también se apoya en la afirmación de que el nuevo poder de penetración adquirido por los espacios mediáticos, gracias a la confluencia de las tecnologías informáticas y de telecomunicaciones, sin lugar a dudas está modificando ampliamente los espacios en los cuales se desarrollan muchas prácticas sociales. Es interesante para nuestra tesis la relación que establece el autor, del régimen de Chávez en Venezuela y el gobierno de De la Rúa en Argentina. Donde lo que nos importa aquí es que en el caso de Argentina, se puso en movimiento una particular mecánica política opositora destinada a presionar por medios extra-institucionales, en donde los Mass-media jugaron el rol principal, movilizándolo el descontento de la sociedad civil. Es evidente que estas mecánicas políticas opositoras impulsan una movilización social a través de diversas acciones colectivas, tales como: paros, cacerolazos, enfrentamiento con las fuerzas del orden, saqueos, marchas, mítines, apagones, huelgas nacionales o sectoriales. Y todas estas maneras de manifestaciones debidamente transmitidas por los medios de comunicación e información. Se crean de este modo acciones colectivas de protesta ampliamente conocidas y practicadas en América Latina que en las últimas dos décadas han propiciado, el fin de las dictaduras militares, el fin de los populismos demagógicos, el inicio de procesos de democratización y/o la instalación de gobiernos democráticos. Así como el agotamiento de gobiernos corruptos e ineficaces como pasó en Argentina con el gobierno De La Rúa y está pasando bajo el régimen de Chávez según bien dice este ensayo. Para concluir digamos por lo tanto que los medios de comunicación e información telemáticos, Mass-medias) nos han reestructurado los modos de pensar y vivir en el mundo. También replantean las formas

pasadas y tradicionales dentro de la función democrática, pero nunca podrán superar la deliberación política cara a cara entre políticos profesionales, incluso, aunque éstos usen la pantalla chica, la prensa o la radio e internet para discutir. El punto fuerte del autor es tomar a los medios como necesarios al igual que todos los componentes y actores políticos de la sociedad en la nueva era de la globalización e información y el débil es ver a los medios sólo desde la comunicación y política, dado que hay otras áreas que también debería tomar en cuenta como: comunicación periodismo y medios y comunicación, lenguajes y tecnologías que también entran en juego, o sea en relación, articulación, con la comunicación y política, desde el punto de vista de este autor ya que también se refiere a los medios de comunicación masivos como herramienta de información y de opinión pública. Por último, podemos afirmar que los medios propician, sin duda, cambios políticos. Pero esa capacidad no implica que tales cambios sean necesariamente en un sentido democratizador, o que llegue a ser durable.

Este análisis que relevamos de la **revista contracultural**[5] estudia la crisis y nuevas formas de protesta social (tema de investigación), el problema de investigación se da a partir de querer estudiar la crisis social, económica y política que desencadenó el neoliberalismo en Argentina y desde lo cual se originaron formas inéditas de organización social para la protesta, como los piquetes y las asambleas. El autor de este trabajo de investigación analizó las características de estos fenómenos, luego de efectuar un trabajo de investigación. Este autor realiza una entrevista a un politólogo que investigó el tratamiento que los medios gráficos hicieron del surgimiento de los piqueteros en la Argentina en diciembre del 2001 (este es su problema de investigación). Este análisis nos sirve dado que nuestro tema y problema de investigación tiene en parte relación con la misma, decimos en parte porque toma un solo movimiento social como objeto de estudio, nosotros incluimos otro movimiento social: las asambleas barriales. Este es un punto débil del análisis ya que no hace referencia a los demás movimientos que también surgieron en la Argentina y que los medios de comunicación trataron como son: cacerolazos, ollas populares, saqueos, marchas de silencio y cooperativas. El área temática que en este trabajo se toma en cuenta es la:

comunicación y política. Según el autor, los medios gráficos nacionales efectuaron tres operaciones para definir al movimiento piquetero en tanto nuevo actor político. En primer lugar, construyeron un saber estadístico sobre los piqueteros, como un "resto" de la modernización menemista. En segundo lugar, el movimiento piquetero fue criminalizado; el debate en los medios por ese entonces planteaba si era legítimo o no cortar una ruta. Por último, los medios hicieron hincapié sobre una moralización del Estado; esto es, se proponía recuperar una función benefactora del Estado, que no podía permitirse moralmente, y no políticamente, dejar afuera de la distribución del ingreso a amplios sectores de la población. Estas tres operaciones son de control social, tratando de neutralizar el impacto político de los piqueteros sobre el sistema. Aquí se puede ver el papel de los medios con relación a la comunicación política. Otro punto débil del autor es que no aporta mucho sobre la construcción que hacen los medios gráficos, incluso no menciona cuáles son y se lanza a hablar más sobre los piqueteros, sobre cómo surgieron y el contexto de crisis de donde nacen. Esta investigación no aporta mucho para nuestro análisis dado que se queda sólo en la entrevista y no toma en cuenta conceptos de otras disciplinas y ni siquiera aporta herramientas metodológicas. Sólo serviría para definir los movimientos piqueteros y asambleas barriales dentro de un contexto de crisis económico-social. Este trabajo nos serviría, simplemente, para conocer un poco más de estos movimientos y para ampliar nuestro contexto del problema si nos resultara necesario.

Esta tesis[6] es un trabajo de indagación sobre el proceso de globalización. La construcción que hicieron dos medios gráficos Clarín (Argentina) y The New York Times (EEUU), del Islam a partir de los atentados a las Torres Gemelas y el Pentágono el 11 de septiembre de 2001 (11-S), hasta la edición del 8 de octubre, día posterior al primer bombardeo de Estados Unidos sobre Afganistán. Este estudio se apoya en la concepción de que los medios han dejado de ser vistos como instrumentos técnicos para incluirse en hechos de culturas, en significados interiorizados por una sociedad. Esta perspectiva busca comprender el sentido de los medios en la construcción de la cultura. Esta monografía nos sirve porque traduce significados

construidos en el proceso de las tecnologías comunicacionales en discursos culturales que, convertidos en concepciones de mundo, circulan como sentidos comunes en los períodos históricos dando marcos de lecturas preferenciales. También, tomamos en cuenta este trabajo para analizar cómo construyen los medios sus discursos y a los movimientos sociales, en este estudio hacen referencia a los movimientos islámicos, movimientos religiosos y políticos (estos últimos los tomaremos de ejemplo, dado que, no son los que vamos a estudiar por no formar parte de nuestro contexto del problema). Los autores de este trabajo ven a los medios como un espacio de conflicto, de lucha por el significado, en donde se producen fracturas. Afirman que su producción no siempre es reproducción de sentidos y significados hegemónicos, ni contra-hegemónicos. Este espacio de lucha entre reproducir y transformar es variable. A veces es grande y otras veces es tan chico que no permite ninguna lectura más que la preferencial. Tampoco es un instrumento vacío de contenido. Los medios no son alternativos y no alternativos absolutamente. Un punto fuerte de este trabajo es que abordan la relación medios/imaginario social como un paso necesario para explicar las mediaciones en la construcción de la cultura en una sociedad. Por último, la perspectiva de este trabajo es el análisis de la construcción del relato del "otro", esta acción instala a los medios en el campo de las mediaciones en calidad de mediador y la prensa escrita, como campo de indagación preferido por nosotras; teniendo en cuenta que dicho proceso comienza en las propias oficinas de redacción, para concluir con el diario impreso.

[1] Los medios de comunicación, herramienta social o arma detractora. En Monografías.com

[2] Batallas de papel medios de comunicación y nuevos movimientos sociales, el caso de la objeción de conciencia. Víctor Sanpedro Blanco. Publicado en: <http://www.ehu.es/zer/zer1/8notinvsamp.html>

[3] Saintout Florencia; Huergo, Jorge. Periodismo y Comunicación en Argentina e Iberoamérica: Una tarea interdisciplinaria. Revista Tram(p)as. Editorial: Facultad de

Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. Fuente:
www.perio.unlp.edu.ar/trampas.

[4] García Samaniego, Francisco. Publicaciones/medios de comunicación y conflicto social en Venezuela. Editorial: Comunicación Política. Mérida-Venezuela. Fuente:
www.cpolitica.com/modules.ph

[5] Pereyra, Marcelo. Crisis y nuevas formas de protesta social. Monografía. Fuente: www.rebellion.org/revistacontracultural

[6] Abboud Ahmed, Omar; Sheij Abdala, Madina. Los "otros" en los ojos de Clarín y The New York Times. Fuente:
www.asociacionislamica.com.ar/los%20otros.htm